

## TIPOLOGÍA DE LENGUAS Y LINGÜÍSTICA CLÍNICA: LA IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS INTERLINGÜÍSTICOS EN LA DESCRIPCIÓN DEL LENGUAJE PATOLÓGICO ¿SON VÁLIDOS LOS PLANTEAMIENTOS?

GARAYZÁBAL HEINZE, ELENA  
*Universidad Autónoma de Madrid*  
*Departamento: Lingüística*

**RESUMEN:** Que la lingüística cada vez se hace más multidisciplinar, así como que los estudios interlingüísticos están cada vez más en boga y permiten explicar determinados fenómenos del lenguaje normal y patológico, es un hecho cada vez menos discutido.

La multidisciplinaridad es necesaria cuando nos centramos en una rama de la lingüística aplicada como es la lingüística clínica. Ésta se centra en el estudio de las alteraciones del lenguaje, cómo se altera el código lingüístico y comunicativo y se aleja de la «norma»; para ello debe tener en cuenta el campo de la psicología (aspectos cognitivos generales), así como el campo médico (aspectos neurológicos) fundamentalmente.

Sin embargo, la lingüística clínica se apoya igualmente en la lingüística descriptiva para poder dar cuenta de determinados fenómenos

**ABSTRACT:** For a few years it is a fact that linguistic is a multidisciplinary field in which cross-linguistic studies play a very important role not only in the description of normal language development, but also in disturbed language. Multidisciplinarity is necessary when we focus in clinical linguistic, a part of applied linguistic that studies disturbed language and how it moves away from standard, normative, language. That for, clinical linguistic has to bear in mind different fields such as psychology or medicine.

Nevertheless, clinical linguistic also takes into account descriptive linguistic to explain some aspects of language that cannot be explained by other areas.

In this work we want to remark the importance of the typology description of languages to explain contradictory data in the description

del lenguaje que no pueden explicarse por medio de otras disciplinas. En este trabajo queremos dejar constancia de la importancia de la clasificación tipológica de las lenguas en la explicación de fenómenos aparentemente contradictorios en la descripción de lenguaje del síndrome de Williams teniendo en cuenta estudios interlingüísticos de lenguas como el inglés, alemán, húngaro, italiano, francés y español y teniendo en cuenta otro tipo de alteraciones lingüísticas en traumatismos cerebrales como es el caso de las afasias.

of the language of the Williams syndrome persons. We take into account cross-linguistic studies (English, French, German, Italian, Hungarian, Spanish) about this syndrome as well as other studies performed with aphasic persons.

## INTRODUCCIÓN

El lenguaje forma parte de las funciones cognitivas generales y específicas del ser humano; es un fenómeno activo que se adquiere y desarrolla por y para la comunicación. No hay que olvidar que el ser humano es un ser fundamentalmente social.

La aparición de nuevas orientaciones en el estudio lingüístico del lenguaje crea la necesidad de valorarlo desde otra óptica, sin alejarnos de la perspectiva más tradicional, esto es, desde su descripción más formal (fonética, fonología, morfología, sintaxis, semántica) y teniendo en cuenta una perspectiva más social (la pragmática). Así nos encontramos con una nueva orientación que nos permite tener en cuenta el lenguaje como conducta, susceptible de ser observado y descrito, alterado y, ciertas circunstancias, rehabilitado, sin renunciar por ello a las perspectivas más tradicionales en la investigación lingüística.

Como es de todos bien conocido, los campos de estudio de la lingüística son muchos y variados. No obstante, pueden reducirse fundamentalmente a dos, el campo de la lingüística teórico-descriptiva o lingüística interna y el campo de la lingüística aplicada o lingüística externa. El primero mucho más desarrollado que el segundo, el cual «debe su despertar y asentamiento a la urgencia de conocimiento (teórico-descriptivo) exigido para resolver problemas [...] de terapéutica del lenguaje...» (Fernández Pérez, 1998: 389).

En este trabajo intentaremos conjugar ambos campos de la lingüística para explicar una alteración del desarrollo con un problema específico en la adquisi-

ción y aprendizaje del lenguaje, nos referimos al síndrome de Williams; así nuestro estudio se centra en la descripción del lenguaje de las personas afectadas por este síndrome del cual hay que destacar la notable disparidad existente en la literatura acerca de sus habilidades lingüísticas; esta contradicción de resultados está igualmente presente en otras alteraciones del lenguaje mucho más estudiadas como son las afasias, patología ésta que también se ejemplificará.

#### EL SÍNDROME DE WILLIAMS: ASPECTOS CLÍNICOS Y LINGÜÍSTICOS

El síndrome de Williams-Beuren (Williams, 1961; Beuren, 1962) es una afección genética cuya incidencia es de 1 cada 20.000 nacimientos y se debe a una delección en el cromosoma 7, en la banda 7q11.23, que conlleva un importante trastorno del desarrollo caracterizado por una serie de rasgos clínicos a los que se une la deficiencia mental. En esta delección están implicados genes como el de la elastina, que puede explicar ciertos aspectos clínicos como los cardíacos y vasculares, pero no explica otros más de tipo cognitivo o comportamental; por ello se ha hipotetizado que el SW pueda deberse a una borradura más amplia en la que están implicados otros genes (Osborne et al, 1996). A partir de la identificación de genes por medio del proyecto Genoma Humano (DeSilva et al, 1999) se informa de la localización de 18 genes en el intervalo del cromosoma anteriormente mencionado (Bayés et al. 2001; Pérez Jurado, 2001); es más, se aportan datos a favor de la existencia de ciertos genes implicados en el fenotipo neuro-comportamental o cognitivo. El SW muestra unas características clínicas determinadas (estenosis aórtica supravalvular, hipercalcemia en la infancia, escoliosis, retraso en el crecimiento), un fenotipo específico («Elfin Facies»: labios prominentes, nariz chata, hipoplasia mandibular mala formación de la arcada dental, pelo rizado, patrón de iris estrellado, entre otros) y retraso mental leve o moderado (50 y 60 C.I.). Por lo que respecta al perfil comportamental, se caracterizan por su hiperactividad, locuacidad, sociabilidad y por una comportamiento perseverante en algunos casos semejante al de los autistas (Dilts et al, 1990).

Lo más llamativo de este síndrome es que en la literatura se alude continuamente a la existencia de un perfil cognitivo inusual en el que la habilidades lingüísticas están relativamente bien preservadas, mientras que otras funciones

cognitivas no lingüísticas están severamente afectadas, como es el caso de las habilidades visoespaciales y las habilidades psicomotoras.

Estas conclusiones acerca de la preservación de las habilidades lingüísticas en el SW no dejan de ser controvertidas, pues muchos autores han demostrado que esta divergencia entre habilidades lingüísticas y visoespaciales no es real y se han documentado estudios donde no se ve esta disparidad entre los diferentes dominios (Kataria, Goldstein y Kushnick, 1984; Arnold et al., 1985; Vicari, Pezzini et al., 1995; Jarrod et al., 1998).

El patrón lingüístico de los sujetos afectados por el SW ha sido descrito desde los diferentes niveles de análisis sin haber un consenso común entre los estudiosos de la materia. De hecho, es notable destacar la existencia de dos posturas enfrentadas en la descripción del lenguaje de este síndrome. Por un lado nos encontramos con los resultados de las evaluaciones y las descripciones del lenguaje que realizan los anglosajones (Bellugi et al., 1988 a y b; Karmiloff-Smith, 1998); por otro lado tenemos los datos procedentes de otras lenguas como son el alemán (Gosch, Städing & Pankau, 1994; Krause, 2001), el francés (Karmiloff-Smith, 1994), el italiano (Capirci, et al., 1996; Volterra et al., 1996), el húngaro (Lukacs, 2001) y el español (Agüero y Garayzábal, 1998; Garayzábal y Sotillo, 1999; Garayzábal, 2000; Garayzábal y Sotillo, 2001).

Los primeros afirman que el perfil lingüístico del síndrome de Williams está bastante bien preservado no encontrándose especiales problemas en el nivel de análisis gramatical; no son así las observaciones del segundo grupo que parecen afirmar lo contrario y aportan datos a favor de sus afirmaciones.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

A la luz de los datos anteriores no podemos más que preguntarnos a qué se deben estas diferencias. Más aún si caemos en la cuenta de que durante décadas hemos estado bebiendo de los estudios anglosajones y nos hemos guiado por estos resultados, creándonos una imagen muy modular del lenguaje en estas personas que de algún modo, nos permitían seguir los planteamientos fodorianos acerca de la modularidad de la mente y del lenguaje. Durante las mismas décadas se nos han presentado modelos de personas con SW que parecían perfectos, el perfil de picos lingüísticos y valles visoespaciales y psicomotores eran claros, al igual que

su inteligencia media o ligera (C.I. 50-70). Sin embargo, hasta que no comienzan a estudiarse otros tipos de población no anglosajona con SW y se establecen comparaciones no caemos en la cuenta de que hemos estado dominados por un conjunto de descripciones que en ningún modo se corresponden con las de las personas estudiadas por Bellugi y sus colaboradores; es más los propios ingleses se arriesgan a cuestionar algunos de los planteamientos iniciales como se verá más adelante (Clahsen y Almazan, 1998).

#### IMPORTANCIA DE LA TIPOLOGÍA LINGÜÍSTICA

Comentábamos en la introducción a este trabajo que intentamos conjugar las dos grandes ramas de la lingüística, la teórica y la aplicada, pero esto no es novedoso.

La tradición de la lingüística teórica es mucho mayor que la de la aplicada y creemos que una de sus áreas de investigación puede concretamente dar un poco de luz a estos datos tan contradictorios que acabamos de mencionar.

Sin querer caer en el análisis simplista de una cuestión tan importante como ésta, y sin quitar importancia a otras explicaciones, creemos que una gran parte de la explicación a esta diversidad de opiniones puede obtenerse a través de una rama de la lingüística que parece muy alejada del objetivo de este estudio, pero que a nosotros nos resulta fundamental; nos referimos a la lingüística tipológica.

Que las lenguas se parecen entre sí en distintos grados y que se diferencian de otras es un hecho indiscutible. Las semejanzas atienden fundamentalmente a dos variables, las semejanzas de vocabulario y las semejanzas gramaticales. Cuanto mayor sea el grado de semejanza léxica y gramatical más emparentadas se consideran las lenguas, lo que significa que han evolucionado a partir de una lengua más primitiva y que, por ello, pertenecen a la misma familia de lenguas<sup>1</sup>.

¿Qué tiene esto que ver con el objetivo de nuestro trabajo? En palabras de Victoria Marrero (2000):

---

<sup>1</sup> «La lingüística comparativa (como rama de la lingüística general) es una ciencia aclarativa. Se propone aclarar el hecho evidente de que las lenguas cambian y de que diferentes lenguas están relacionadas entre sí en distintos grados» (Lyons, 1986:33).

[...] no podemos olvidar las repercusiones que las características tipológicas del español tienen sobre los trastornos del lenguaje, ni sus diferencias o semejanzas con las lenguas vecinas de las que proviene la mayor parte de los estudios en el campo; de los cuatro grandes tipos de lenguas habladas (aislantes, aglutinantes, flexivas y polisintéticas), es cierto que el español comparte grupo, —el flexivo—, con el inglés o el francés; pero no es menos cierto que existen importantes diferencias de grado entre ellas [...]. ¿Cuáles son las implicaciones de estas diferencias en patología del lenguaje? Pensemos en un caso como el agramatismo afásico: la pérdida de morfemas flexivos es más grave en español que en inglés donde su presencia es menor<sup>2</sup>. (Roch Lecours, 2000)».

Efectivamente, en este caso, no podemos recurrir a una clasificación y explicación genealógica<sup>3</sup> de las lenguas, pues es claro que el español y el inglés, aún descendiendo del indoeuropeo, pertenecen a familias distintas; la lengua germánica en el caso del inglés y las lenguas románicas en el caso del español.

Además, vemos que, si nos atenemos a la genealogía, no podemos tampoco explicar las diferencias de los resultados obtenidos por estudios anglosajones y los que no lo son; de esta manera, en el caso de los resultados obtenidos de las evaluaciones del lenguaje en sujetos alemanes afectados por el síndrome de Williams, estos se asemejan a los obtenidos en francés, español e italiano, y la lengua alemana, al igual que la lengua inglesa, pertenece a la familia germánica. En este caso, y para explicar dónde radican las diferencias, nos resulta más informativo y explicativo recurrir al análisis tipológico de las lenguas siguiendo el criterio morfológico en la clasificación de éstas que ya comenzaron a intuir los hermanos von Schlegel en el S. XIX y cuya teoría fue desarrollada y ampliada por lingüistas posteriores como Sapir (1907), Skalicka (1979), Moreno Cabrera (1995, 1997), O'Grady et al. (1996), etc.

Aun así, y en palabras de Sapir:

«Son del todo inútiles los intentos de relacionar ciertos tipos de morfología lingüística con determinadas etapas paralelas de desarrollo cultural. Bien visto, esos paralelismos no existen. [...] En todos los grados de desarrollo cultural se encuentran infinitos tipos de lenguas, simples y complejas»<sup>4</sup>.

---

2 La última apreciación corresponde a Roch Lecours (2000): «Languages and Aphasia», *Brain and Language*, 71:141-144.

3 A principios de siglo Meillet postulaba que ésta era la única clasificación que era útil y que tenía valor, aunque llegó a reconocer más adelante que podían existir otros tipos de relaciones entre las lenguas (Echenique, 1987).

4 E. Sapir (1921): *El lenguaje*. Fondo de Cultura Económica. México, 1954.

De los estudios desarrollados en el siglo XIX surge la famosa y aún vigente clasificación de lenguas en cuatro tipos básicos: aislante, aglutinante, flexivo y polisintético. Lo importante de esta clasificación, y creemos que debe resaltarse en nuestro trabajo, es el hecho de que no existen tipos puros de lenguas, sino que se van clasificando a partir de la variable de grado; esto es, una lengua puede ser más aislante que otra, pero a su vez más flexiva que una tercera.

Así, tenemos el siguiente ejemplo:

Más flexión				Menos flexión
Sánscrito	Latín	Español	Inglés	Chino

Además de ello, una misma lengua puede compartir las características de varios tipos, como es el caso del español<sup>5</sup>:

- Rasgos aislantes: «ya va mañana a casa»
- Rasgos aglutinantes: «desenmascaradoras»
- Rasgos flexivos: «niños»

Ahora bien, es cierto que los estudios descriptivos de anglosajones sobre el lenguaje en el síndrome de Williams son poco específicos, pues no acaban de hacer un análisis exhaustivo de la situación y dominio lingüístico por niveles de descripción gramatical. Más bien nos encontramos con afirmaciones acerca de su buen nivel lingüístico general, habilidades pragmáticas peculiares, no existencia de errores morfosintácticos, no detección de alteraciones fonológicas. A partir de estos datos tan positivos y generales, nuestras suposiciones sobre el nivel lingüístico de las personas con SW eran que tenían un muy buen desarrollo de estas habilidades a pesar de la deficiencia o retraso mental que caracteriza al síndrome; estos mismos datos pensábamos encontrar en personas españolas afectadas por el síndrome. Cuando entramos en contacto con los SW españoles y analizamos el nivel general y particular de su lenguaje, nos sorprendió que hubiera diferencias tan manifiestas y que sus niveles de ejecución gramatical arrojaran resultados tan

---

5 Ejemplos tomados de J.C. Moreno Cabrera (2000): *La dignidad e igualdad de las lenguas: Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid. Alianza.

negativos y contradictorios, pues manifestaban pobreza gramatical tanto en la comprensión como en la producción, y no sólo en las pruebas estandarizadas del lenguaje, sino también en su lenguaje espontáneo. ¿Estaríamos tratando el mismo tipo de población? Los datos que obtuvimos de nuestra muestra mostraban grandes carencias en la producción y comprensión de la concordancia nominal y verbal tanto de género como de número; grandes dificultades en interpretar oraciones de relativo; dificultad en los procesos de comprensión y producción de tiempos verbales y de las anáforas, así un sin fin de elementos.

Pero parece que no estamos solos en la recogida de este tipo de resultados. Un estudio realizado con una pequeña muestra de sujetos con SW franceses (Karmiloff-Smith, 1996), en donde se focaliza el tema en el dominio del género y el número en el nombre y el adjetivo, muestra que también ellos presentan grandes dificultades de comprensión y producción en este tipo de concordancias, sobre todo cuando la terminación de la concordancia entre el artículo y el nombre eran distintas, además de cometer muchos más errores en la concordancia entre el artículo, nombre y adjetivo de los que cometían el grupo control (personas con un desarrollo normal). Los estudios italianos (Capirci et al, 1998; Volterra et al. 1996), se centran en el estudio del verbo y determinados tipos de oraciones y los resultados son igualmente negativos y ya se intuye por dónde pueden ir las explicaciones:

« Una lingua come l'italiano, che presenta una morfologia più ricca e complessa dell'inglese, può infatti fornire informazioni dettagliate circa eventuali specifiche difficoltà linguistiche dei bambini con sindrome di Williams» (Pezzini et al., 1999:101).

Sin embargo, lo más llamativo es que estudios realizados en Alemania (Krause et al, 2001) con población SW parece que apoyan nuestra versión de la alteración y no preservación del lenguaje en este tipo de población; de esta manera, encuentran que tienen problemas en establecer los participios correctos de los verbos irregulares, al igual que los SW españoles (Garayzábal y Sorillo, 2001); también presentan problemas en establecer la concordancia entre el determinante y el nombre y entre el nombre y el adjetivo (nos referimos a las declinaciones de esta lengua); por otro lado, tienden a situar el verbo en segundo lugar en las oraciones subordinadas en lugar de en última posición; encuentran también dificultades en el uso de plurales irregulares. Por todo ello concluyen en su

trabajo que las personas alemanas con SW muestran déficits selectivos en la utilización de la flexión irregular así como que:

«The findings for English WS subjects carry over to German WS subjects despite the differences in morphological systems» (Krause, 2001).

A esta última reflexión llegan a partir de un estudio realizado con personas SW inglesas realizado por Clahsen y Almazan (1998) quienes encontraron que no todas las habilidades lingüísticas estaban preservadas, como era el caso de la disociación entre la morfología flexiva regular e irregular. Este estudio dentro de la literatura anglosajona que describe este síndrome es novedoso e interesante, por ser el primero en el que se manifiesta este hecho después de muchos años de descripción unilateral, inflexible y cerrada del síndrome y que ha condicionado su investigación y su descripción.

Por otro lado, estudios realizados con población SW húngara (Lukacs et al, 2002) muestra, al igual que para el alemán y el español problemas en las formas irregulares de los verbos, con una gran tendencia a la hiperregularización de las formas irregulares y una falta de competencia gramatical general.

A la luz de estos resultados no queda más que preguntarse qué fenómeno subyace a esta divergencia y descripción del síndrome, sobre todo si se quiere mantener una óptica global acerca de él, tal y como se pretende desde el mundo de la medicina y la genética. Sin embargo, desde aquí nos tememos que no podemos contribuir a mantener ese perfil tan perfecto, interesante y atractivo para la ciencia y la psicología que se pretende conseguir desde los estudios anglosajones, pues la evidencia de datos tan contradictorios no nos lo permite. La única posibilidad de respuesta que nosotros encontramos, y que, por otro lado, no desbancaría la visión de un perfil neuropsicológico y genético común, es postular que estas diferencias en los resultados, por lo que se refiere al lenguaje, tiene que ver con la naturaleza de la propia lengua. Así, si tenemos en cuenta la clasificación por tipo de las lenguas, vemos que el español es una lengua fundamentalmente flexiva, mientras que el inglés es una lengua casi completamente aislante<sup>6</sup>, lo cual explicaría muchos aspectos de esta divergencia o dicotomía de resultados.

---

6 Moreno Cabrera, J. C. (2000): *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid. Alianza.

Por otro lado, desde un punto de vista semántico, es de resaltar el hecho de que los anglosajones, en pruebas léxicas y semánticas, destacan más por su habilidad que nuestros sujetos, pues las lenguas anglosajonas parecen ser mucho más ricas en su componente léxico-semántico de lo que otras lo son.

Estudios similares se han realizado con otro tipo de alteraciones lingüísticas, en este caso con las afasias. Roch Lecours (2000) realiza un estudio detallado de alteraciones del lenguaje en diversas lenguas cuya descripción lingüística es bien conocida. Así nos hace notar que lo que en una lengua se denomina agramatismo y puede tener importantes consecuencias para la comunicación y desarrollo del lenguaje, como ocurriría en los afásicos españoles y también en los alemanes (Penke, 2001); en otras lenguas, como las aislantes, puede no jugar un papel tan importante e incluso estar el lenguaje poco afectado, al contrario que en las lenguas polisintéticas en las que el agramatismo puede ser «probablemente un desastre».

## CONCLUSIONES

Como conclusión diremos que, efectivamente, hay que abogar por un perfil único del SW en todos los aspectos, tanto lingüísticos como no lingüísticos, sin embargo, no podemos por ello descartar las excepciones y no tener en cuenta la variabilidad intersujetos e interlenguas, que no por ello ponen en cuestión las teorías de perfil único.

Creemos que la aportación principal de este trabajo consiste en dilucidar datos muy contradictorios que parecen indicar en algunos casos que no se está hablando de una misma patología, cuando la realidad es otra y la explicación, en parte, puede aportarse no desde la psicología, la genética o la neurología, sino desde la propia lingüística gracias a los estudios interlingüísticos, que se han centrado principalmente en la adquisición de los diferentes hitos del desarrollo lenguaje en niños sin necesidades especiales y que ahora pueden dar cuenta no sólo del desarrollo normal, sino también del patológico.

De esta manera los aspectos más tradicionales de la investigación lingüística (la tipología lingüística y la lingüística comparativa) y uno de los más modernos (la lingüística clínica) se conjugan y dan coherencia a la multidisciplinariedad de la lingüística cada vez más necesaria.

Desde aquí aventuramos que las descripciones del lenguaje de determinados grupos de población deben ser contrastadas con las descripciones realizadas para otras lenguas, pues la riqueza flexiva del español, italiano o incluso el alemán no está presente en otras lenguas y condiciona por ello los resultados. Hemos puesto el ejemplo del síndrome de Williams, y el de las afasias, pero ello se hace extensible a otros muchos grupos, personas con necesidades educativas especiales (deficiencia mental, síndrome de Down, autismo, etc).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- AGÜERO, J.; GARAYZÁBAL, E. (1998): «Características Morfosintácticas de Cuatro Afectados por el Síndrome de Williams». *Revista Síndrome de Williams*, 1.
- AGÜERO, J.; GARAYZÁBAL, E.; SOTILLO, M. (1999): «Preliminary Evaluation of Some Cognitive, Social, Linguistic and Neuropsychological Characteristics in a Spanish Sample with Williams Syndrome». Actas del 1<sup>er</sup>. International Convention on Williams Syndrome. Roma.
- ARNOLD, R.; YULE, W., y MARTIN, N. (1985): «The psychological characteristics of infantile hypercalcaemia: A preliminary investigation.». *Developmental Medicine and Child Neurology*, 27; 49-58.
- BEUREN, A.J., APITZ, J. y HARMJANTZ, D. (1962): «Supravalvular aortic stenosis, in association with mental retardation and a certain facial appearance». *Circulation*, 26; 1235-1240.
- BAYÉS, M., de Luis, O., MAGANO, L.F., PÉREZ JURADO, L.A. (2001): «Fine Mapping of Deletion Breakpoints in Williams-Beuren Syndrome patients». *European Journal of Human Genetics*, 9 (suppl):1446-1452.
- BELLUGI, U.; MARKS, S.; BIHRLE, A. y SABO, H. (1988): «Dissociation between language and cognitive function in Williams Syndrome». En BISHOP y MOGFORD (Eds.): *Language Development in Exceptional Circumstances*; 177-189. Edimburg: Churchill Livingstone
- BELLUGI, U.; SABO, H.; VAID, J. (1988b): «Spatial deficits in children with Williams Syndrome» en Stiles-David, Kritchevsky, Bellugi (Eds.) *Spatial Cognition*.
- CAPIRCI, O., SABBADINI, L., VOTERRA, V. (1996): «Language development in Williams Syndrome: a case study». *Cognitive Neuropsychology*, 13 (7): 1017-1039.

- CLAHSEN, H. y ALMAZAN, M. (1998): «Syntax and Morphology in Williams Syndrome». *Cognition*, 68: 167-198.
- DESILVA, U., MASSA, H., TRASK, B.J., GREEN E.D. (1999): «Comparative Mapping of the Region of Human Chromosome 7 Deleted in Williams Syndrome». *Genome Research*, 9:428-36.
- FERNÁNDEZ-PÉREZ, M. (1996): «El lingüista y las patologías del lenguaje». En j. Fernández González et al. (eds). *Lingüística para el siglo XXI*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- GARAYZÁBAL, E.; SOTILLO, M. (1999): «Socio-Communicative Abilities and Linguistic Abilities in Williams Syndrome Subjects». Actas del IXth. European Conference on Developmental Psychology. Grecia.
- GARAYZÁBAL, E. (2000): «Lenguaje y Comunicación en el Síndrome de Williams: Nuevos Datos». Actas de la IV Jornada Síndrome de Williams. Segovia. Revista Síndrome de Williams.
- GARAYZÁBAL, E.; SOTILLO, M. (2001): «Habilidades Psicolingüísticas en el Síndrome de Williams.». Actas del V Simposio de Psicolingüística. Granada
- GOSCH, A.; STÄDING, G.; PANKAU, R. (1994): «Linguistic Abilities in Children with Williams-Beuren Syndrome». *American Journal of Medical Genetics*, 52:
- GRANT, J., BERTHOUD, I., DAVIES, M., HOWLIN, P. y UDWIN, O. (1997). «Language and Williams syndrome: How intact is «intact»?» *Child Development*, 68, 274-290
- KATARIA, S.; GOLDSTEIN, D.J. y KUSHNICK, T. (1984): «Developmental delays in Williams («elfin facies») syndrome». *Applied Research in Mental Retardation*, 5, 419-423.
- KARMILOFF-SMITH, A.; GRANT, J. y BERTHOUD, I. (1996): «Within-domain Dissociations in Williams Syndrome: the case of Language. *Fundación para el estudio de los problemas de la infancia*. Buenos Aires.
- KARMILOFF-SMITH, A., GRANT, J., BERTHOUD, I., DAVIES, M., HOWLIN, P. y UDWIN, O. (1997). «Language and Williams syndrome: How intact is «intact»?» *Child Development*, 68, 274-290.
- KARMILOFF-SMITH, A., TYLER, L., VOICE, K., SIMS, K., UDWIN, O., HOWLINS, P., DAVIES, M. (1998): «Linguistic dissociations in Williams

- Syndrome: evaluating receptive syntax in on-line and off-line tasks». *Neuropsychologia*, 36; (4): 343-351.
- KRAUSE, M.; PENKE, M. (2001): «Inflected morphology in German Williams syndrome». Poster presentation at the 22<sup>nd</sup> Annual Symposium on Research in Child Language Disorders, «Redifining Specific Language Impairment». Madisossn, Wisconsin; June
- LUKACS, A.; RACSMANY, M. y PLEH, C. (2001): «Vocabulary and morphological patterns in Hungarian children with Williams Syndrome: a preliminary report». WWW.hum.sdu.dk
- OSBORNE, L.R., MARTINDALE, D., SCHERER, S.W., SHI, X.M., HUIZENGA, J., HENG, H.Q., COSTA, T., POBER, B., LEW, L., BRINKMAN, J., ROMMENS, J., KOOP, B., TSUI, L.C. (1996): «Identification of Genes from a 500 Kb region at 7q11.23 that is commonly deleted in Williams syndrome patients». *Genomics*, 36:328-336.
- PENKE, M. (2001): «Controversies about CP: A comparison of language acquisition and language impairment in Broca's aphasia». *Brain and language*, 77; 351-363.
- PÉREZ JURADO, L.A. (2001): «Genetics of Williams-Beuren Syndrome (WBS): Affected Genes and Mutational Mechanisms». *II International Convention on Williams Syndrome*. Turín, 16-18 noviembre.
- PEZZINI, G.; VOLTERRA, V.; OSSELLA, M.T. y SABBADINI, L. (1999): «Abilità linguistiche». En Giannotti y Vicari (Comp.) *La sindrome di Williams: Aspetti clinici e riabilitativi*. Associazione italiana Sindrome de Williams. FrancoAngeli. Milan.
- ROCHE LECOURE, A. (2000): «Languages and aphasia». *Brain and Language*, 71; 141-144.
- VOLTERRA, V., CAPIRCI, O., PEZZINI, G., SABBADINI, L., VICARI, S. (1996) «Linguistic abilities in italian children with Williams Syndrome». *Cortex*, 32: 663-677.
- WILLIAMS, J.C.P., BARRATT-BOYES, B.G. y LOWE, J.B. (1961). «Supravalvular aortic stenosis». *Circulation* 24: 1311-1318.